

(pp. 570-577). Sin interrumpir el discurso, estas y otras incursiones facilitan al lector una información detallada sobre las tomas de posturas del autor en relación a los planteamientos de otros autores.

El volumen goza de una abundante y selecta información bibliográfica, lo cual debe agradecerse al autor. Además de la *Bibliografía general*, cuidadosamente ordenada, recogida al inicio de la obra, cada capítulo se abre con una selección bastante completa –monografías, manuales, artículos de diccionario o enciclopedia, etc.– sobre el tema tratado. Aunque son menos abundantes las referencias a obras de los últimos diez años, toda esta documentación constituye un material útil de primer orden para quien desee ampliar las cuestiones tratadas por el autor a lo largo de la obra.

Al final del Prólogo el autor señala: «La obra ha sido pensada y construida como manual apto para la información y exposición del profesor y el estudio de los alumnos, sin renunciar por ello a la presentación transversal, a lo largo de toda la obra, de la propia propuesta del autor en las cuestiones que trata» (p. XXIX). El lector comprobará la verdad de estas palabras. También podrá experimentar agradecido el resultado fructífero de un esfuerzo de diálogo abierto y franco de la razón teológica con la razón filosófica e histórica, en la búsqueda de la fundamentación de la fe en los umbrales del siglo XXI.

Juan ALONSO

Josep-Ignasi SARANYANA, *Sobre la muerte y el más allá: medio siglo de debate escatológico*, Pamplona: Eunsa, 2010, 234 pp., 16 x 24, ISBN 978-84-313-2690-6.

Este libro es, en cierto modo, un testamento teológico. Su autor, el prof. J.-I. Saranyana –conocido por sus muchos años de dedicación a la investigación y a la enseñanza en el campo de la historia de la teología, y por sus libros como *Historia de la filosofía medieval*, *Historia de la teología*, o *Teología en América Latina*– lo ha publicado antes de jubilarse de la actividad académica (2011), reuniendo en un solo tomo sus escritos sobre Escatología. Como advierte el autor mismo, el volumen no tiene pretensión de ser un manual; posee, sin embargo, una unidad de fondo: sus siete capítulos –junto con la introducción y el

epílogo– ofrecen una reflexión madura acerca de temas claves como la esperanza cristiana y las utopías intramundanas; la cuestión de la escatología intermedia; y el rumbo general de la escatología contemporánea.

El libro contiene dos partes principales, pertenecientes a dos géneros y épocas diferentes. La primera parte contiene tres ensayos centrados en cuestiones de escatología intermedia, originalmente publicados entre 1977 y 1981. La segunda parte contiene cuatro trabajos, en su origen boletines bibliográficos publicados entre 1998 y 2001, sobre la literatura escatológica en habla castellana del último medio siglo.

Como indica el título de la primera parte, «La escatología cristiana después de la revolución de 1968: neotomismo, neomarxismo, neoexistencialismo», el autor, en tres ensayos, pone en diálogo el pensamiento de Sto. Tomás de Aquino con las corrientes existencialistas y marxistas entonces en auge, en cuanto a los temas claves de la esperanza y la muerte. Frente a la utopía terrenal a que aspiran los marxistas –que será fruto de la lucha y los esfuerzos humanos– el pensamiento tomasiano apunta en otra dirección, señalando la vida eterna con Dios como el fin absoluto de la humanidad. Por otro lado, frente a la absolutización de la muerte propugnada por el existencialismo, la filosofía y la teología de Sto. Tomás sostienen la idea de pervivencia de la forma sustancial humana –espiritual; metafísicamente incompleta tras la muerte; a la espera de una nueva integridad que vendrá el día de la resurrección–. Esta doctrina, junto con la convicción cristiana de que hay algo más allá del telón de la muerte, proporciona una base firme para una auténtica –no sólo aparente– esperanza, a diferencia de la simple negación de la relevancia de la muerte propuesta tanto por el epicureísmo como por el marxismo humanista (Bloch en concreto).

La segunda parte –más extensa que la primera– abarca los años 1945-2005, es decir, medio siglo, y contiene un estudio pormenorizado de las obras escatológicas publicadas durante ese tiempo en lengua castellana, incluidas aquellas que fueron escritas originalmente en otros idiomas y luego traducidas. Son analizados, en primer lugar, libros anteriores al Concilio Vaticano II, como p. ej. el manual de Sagüés (muy utilizado en los estudios institucionales de la época) o las versiones castellanas del tratado novedoso de Schmaus sobre los novísimos y del libro de Rahner sobre el sentido de la muerte. El autor observa cómo, con el paso de los años, la producción escatológica preconiliar empezó a tener cada vez más presentes las tesis de la filosofía existencialista.

Después del Concilio Vaticano II salen a la luz obras escatológicas cuyos focos de interés son variadas: la escatología intermedia (Ruiz de la Peña), la es-

catología de inspiración heideggeriana (Boros), y la escatología liberacionista (Boff). En esta época se intensifica el debate teológico en torno a los intentos de reformular doctrinas escatológicas. En un intento de poner orden en esta discusión, la CDF, en una carta de 1979 dirigida a los obispos, enumera los puntos inamovibles de la doctrina cristiana escatológica; pero esta intervención no logró apaciguar el debate por completo (como demuestran, p. ej., los comentarios que luego publicarían Pozo y Ruiz de la Peña, uno a favor y el otro en contra, de la carta citada).

El autor dedica un capítulo entero a las obras publicadas en los años 1983-1993 –que él llama la «década dorada de la escatología»–. Ciertamente, en este período aparecen numerosos libros importantes, escritos en castellano (e.g. Ruiz de la Peña, *La otra dimensión*, 4 ed; Pozo, *La venida del Señor en la gloria*) o en catalán (e.g. Gil i Ribas, *Els nostres morts no envelleixen*), así como traducciones al castellano de obras publicadas primero en otros países (e.g. Küng, *¿Vida eterna?*, Libânio-Bingemer, *Escatología cristiana*). En estas obras queda reflejado el vivo y persistente debate en torno a la pervivencia del alma, la teoría de la resurrección en la muerte, y el contenido de la esperanza cristiana: temas todos ellos que la CTI tratará de forma detenida en su extenso documento de 1990.

En el último capítulo se analizan los libros aparecidos en torno al cambio de siglo: p. ej. Tamayo Acosta (*La escatología cristiana*), Ruiz de la Peña (*La pascua de la creación*), González de Cardedal (*Sobre la muerte*). Se puede apreciar en los libros de esta época la persistencia de *quaestiones disputatae*, a la vez que cierto asentamiento en las posiciones, propiciado en parte por la publicación de la versión definitiva (latina) del Catecismo de la Iglesia católica (que, a la hora de referirse a la muerte, al alma, y a la resurrección de los muertos, se inclina más bien por modos de decir familiares a la tradición católica). Por su parte, la serie catequética de 1999 de Juan Pablo II acerca de los novísimos incorpora ideas luminosas tomadas de la reflexión escatológica reciente, y alienta explícitamente un enfoque más personalista y relacional a la hora de formular el destino eterno del hombre.

En esta segunda parte del libro, el autor dibuja un vasto cuadro. Sus comentarios al hilo de la exposición del contenido de cada obra proporcionan, cumulativamente, una idea global de la problemática escatológica y los intentos de solución por parte de diversos pensadores a lo largo de más de medio siglo. Con competencia, el autor aporta una mirada general a este aspecto crucial de la historia teológica de los siglos XX-XXI. Además, hace una evalua-

ción serena de la postura de cada autor, realizando una crítica fina cuando es precisa. En este proceder, asoman necesariamente la esencial concepción del mismo Prof. Saranyana del «más allá»: defiende el concepto –hondamente arraigado en la tradición eclesial– de la pervivencia del núcleo espiritual del hombre, núcleo que si bien deja de estar medido por los relojes de los vivos, tampoco –al ser una realidad relacional– queda totalmente desligado del drama de salvación que los vivos siguen protagonizando en la historia hasta el regreso del Señor. Esta postura fundamental del autor –el entrelazamiento entre el tiempo y la eternidad– le sirve, a nuestro entender, como plataforma firme para valorar adecuadamente tantos vaivenes del pensamiento escatológico contemporáneo.

El libro se cierra con un breve pero interesante epílogo, donde el autor formula algunas conclusiones sobre los últimos 60 años de escatología. Podemos resumirlas así:

Metodológicamente, ha tenido lugar cierto desplazamiento del centro de gravedad, desde la escatología individual a la general. Así, en las obras más recientes, el destino eterno del ser humano queda engarzado en el interior de un drama mucho más vasto: el de una creación que es pacientemente recuperada y finalmente transfigurada por Dios.

Se advierte en bastantes de las propuestas modernas un «déficit metafísico», a favor de otros instrumentos como la fenomenología, la sociología, la psicología, etc. El autor considera imprescindible emplear una «metafísica de altura» a la hora de reflexionar sobre las verdades últimas, sin caer en el racionalismo. En esta línea, hay obras recientes que, sin menospreciar la filosofía, tratan de hacer una escatología más «teológica»: más conectada con el misterio de Cristo y su pascua.

En cuanto a los núcleos temáticos, en el último medio siglo han atraído fuertemente la atención de los autores católicos los temas de la esperanza y la liberación, así como la escatología intermedia y la posibilidad real de la condenación eterna. Por contraste, el tema del milenarismo ha ocupado bastante la atención los escatólogos evangélicos.

* * *

Como conclusión: un libro de este tipo sólo se puede escribir tras largos años de docencia, investigación y reflexión, que sitúan al autor en una especie de atalaya desde donde puede distinguir tanto las borrascas puntuales como las corrientes de fondo en el mar del pensamiento escatológico. Son de particu-

RECENSIONES

lar interés los resúmenes y valoraciones de índole general que ofrece el autor, no sólo en la introducción y en el epílogo, sino en otros muchos puntos del libro. Dan una idea global de los derroteros de la escatología moderna.

La obra tiene otros valores que también merecen ser destacados. En primer lugar, proporciona al lector abundantes datos que permiten hacerse cargo con detalle de la «ebullición escatológica» ocurrida en el siglo XX, y especialmente de los puntos problemáticos e intentos de solución. A la vez, como dice el mismo autor en la introducción, los contenidos de los capítulos principales son un reflejo de los intereses y las inquietudes teológicas del propio Josep-Ignasi Saranyana: las cuestiones que él consideraba, a lo largo de su carrera, merecedoras de una atención seria por parte de un teólogo, por ser cuestiones decisivas: realmente, de vida o muerte. En este sentido, el libro es una especie de autobiografía teológica del Prof. Saranyana.

J. José ALVIAR